

LA NO HOMOGENEIDAD DEL ESTADO NACIONAL Y LA CORRIENTE INTERNACIONAL DE LA COMUNICACION

Por:

KAARLE NORDENSTRENG
Profesor de Comunicación
Director, Instituto de Periodismo y Comunicación Colectiva
Universidad de Tampere
Finlandia

y

TAPIO VARIS
Conferenciante, Instituto de Periodismo
y Comunicación Colectiva
Universidad de Tampere
Finlandia

En la historia de la comunicación puede distinguirse cuatro etapas: primera, la adquisición del lenguaje, que es a la vez el nacimiento del hombre como un ser humano; segunda, el desarrollo de la escritura junto a la comunicación oral; tercera, el cambio fundamental que se produjo en esta etapa tuvo lugar cuando la reproducción de la palabra escrita por medio de la imprenta fue posible realizarlo; y cuarta, la aparición de la comunicación electrónica, comenzando con el telégrafo, el teléfono, la radio y la televisión y

continuando ahora con el desarrollo de los satélites de comunicación.

En relación a la función y el rol de los medios de comunicación colectiva en las sociedades capitalistas, cabe hacer tres observaciones básicas: 1) El uso de los medios de comunicación para esconder los antagonismos de las clases sociales dentro de la sociedad y para compensar los síntomas de alienación; 2) El uso de los medios de comunicación colectiva para ilegitimar las concretas alternativas sociales al orden existente en la sociedad; y 3) El uso lucrativo de los medios de información como una sucursal de la industria comercial.

En la época actual de integración económica, el capital está siendo más internacionalizado y llegando a ser imposible en práctica y artificial en teoría. distinguir entre los elementos nacionales y extranjeros en los medios de la comunicación colectiva: los dos sirven las mismas funciones lucrativas igual que el control de la conciencia. Como se indica en el análisis de esta temática, las fronteras nacionales no son tan críticas como las fronteras dentro de las naciones, y en consecuencia, una discusión de los fenómenos internacionales como "la corriente internacional de la comunicación" (título de este documento), deben ser por lo menos tratados en parte, en términos de los fenómenos intranacionales (por ejemplo, los intereses de las clases sociales). Teniendo en cuenta estos aspectos, se estudian algunos hechos acerca de la procedencia del material para los programas de televisión en todo el mundo.

1. INTRODUCCION

A menudo el título de un informe científico contiene la esencia de la nueva contribución que el autor presenta para promover — o confundir — el desarrollo del pensamiento científico. Así, la idea principal de este informe está incluida en el concepto de la “no homogeneidad del estado nacional”, es decir en la declaración que las fronteras cruciales en el mundo no existen entre naciones sino dentro de ellas.

Desde luego es verdad que las naciones constituyen unas unidades naturales y útiles para el pensamiento diario y el análisis científico, como es indicado por C.W. Mills (1968, páginas 135—136). Pero en cambio hay el peligro de que no haremos caso de lo que ocurre dentro de las naciones y solamente tratar el concepto de la nación como una “caja negra” sin especificar su estructura interna y sus fuerzas antagónicas. Por ejemplo, el concepto popular de McLuhan de un “pueblo global” es engañoso puesto que no toma en cuenta la sociedad concreta con sus tensiones internas. De igual manera, a menudo se analizan los problemas relacionados a la corriente internacional de información sin considerar la estructura interna de las sociedades; esto también es verdad para los esfuerzos más recientes para oponer el principio tradicional de la libertad de información puesto que en la práctica tiende a trabajar a favor de las naciones económicamente fuertes y contra los países débiles y en vías de desarrollo. En consecuencia, las “naciones débiles” están recomendadas a seguir una estrategia de “soberanía cultural”, con “defensas culturales” para protegerles del dominio expansivo extranjero, “el imperialismo cultural”, (ver Schiller 1969 y Smythe 1971).

El proceso actual de integración económica internacional ha llamado más y más la atención, por lo menos en Europa, al carácter artificial y engañoso de la idea de un estado nacional soberano y homogéneo. Por un lado, se planifican y se practican el comercio y la producción internacionalmente dentro de las secciones integradas política, económica y militarmente, mientras por otro lado el trabajo manual ha confrontado las realidades de un mercado internacional. En este contexto se sabe más ampliamente — y no menos por la clase obrera misma — que en todos los países basados en una economía capitalista donde hay la misma clase de antagonismo permanente entre el sistema de producción y aquéllos que ganan su vida dirigiendo el sistema, y que la clase obrera es internacional no solamente en sus lemas sino también en la práctica (ver Mandel 1960). Tales desarrollos actuales han causado un renacimiento y un aprecio aumentado de unos documentos que tienen cien años de existencia tal como el Manifiesto del Partido Comunista:

Por medio de su explotación del mercado mundial la burguesía ha dado un carácter cosmopolitano a la producción y el consumo en cada país. Al gran disgusto de los reaccionistas, ésta ha usur-

pado ciertas ventajas al desmero de la industria nacional. Todas las originales industrias nacionales han sido destruidas o se están destruyendo diariamente. Son desalojadas por nuevas industrias, cuya introducción es un asunto de vida y muerte para todas las naciones civilizadas, por industrias que ya no labran la materia cruda e indígena, sino la materia cruda sacada de las zonas más alejadas; industrias cuyos productos son consumidos, no solamente en casa, sino en todas partes del mundo.

Esta cita clásica pone el concepto de la “comunidad internacional” en un contexto concreto. La comunidad internacional no puede ser algo abstracto, encima de naciones y clases, sino algo que recibe sus formas concretas bajo el dominio de cierta clase de sistema económico mundial.

Puesto que el sistema económico mundial nunca ha estado limitado a los estados nacionales, sino que se ha extendido para dominar la interacción entre naciones, es especialmente importante percibir las básicas estructuras económicas y las ventajas que están ligadas a ellas debajo del actual fenómeno internacional de la conciencia. Estas estructuras básicas no siguen las fronteras nacionales que hace inútil usar el concepto de la nación como la unidad básica de análisis para pensar en la corriente internacional de comunicación. Tampoco se debe utilizar los conceptos psicológicos que se refieren a la conciencia no material como el principio de guía de análisis, puesto que las tendencias principales de la comunicación al nivel internacional son determinadas principalmente según los factores económicos básicos y no como un fenómeno social independiente, como a menudo se supone. Por lo tanto, además de la idea de la no-homogeneidad del estado nacional este informe apoya otro principio básico: una distinción entre los niveles físico y psicológico y la prioridad del fenómeno materialista y económico sobre el fenómeno de la conciencia social. Así no se debe ver la comunicación colectiva como una institución aislada para la distribución de información, cultura y entretenimiento, sino como un órgano íntegro del cuerpo social, en el cual las venas más profundas y las vías del sistema nervioso transversan el tejido político-económico.

Para poder analizar objetivamente el estado actual de las corrientes de la comunicación mundial necesitamos una perspectiva histórica sobre las maneras en las cuales se ha integrado la comunicación en el sistema de producción de la sociedad y en la estructura internacional de las naciones.

2. EL DESARROLLO HISTORICO DE LA COMUNICACION EN LA SOCIEDAD

En la historia de la comunicación, se puede distinguir cuatro puntos decisivos. El primero de éstos fue la adquisición de lenguaje, el cual quiso decir a la vez el nacimiento del hombre como un ser huma-

no. El segundo fue el desarrollo del arte de la escritura al lado de la comunicación basada en el habla. El tercer cambio fundamental tuvo lugar cuando la reproducción de la palabra escrita por medio de la imprenta —la comunicación colectiva— fue posible. Y finalmente, el cuarto cambio ha tomado lugar durante nuestro curso de la vida — la aparición de la comunicación electrónica, comenzando con el telégrafo, el teléfono, la radio y la televisión, y continuando ahora con el desarrollo de los satélites de comunicación.

Sin embargo, no se puede acercarse prolíficamente al campo de la comunicación, y a los puntos decisivos en su historia en aislamiento del resto de la sociedad. La comunicación entre los seres humanos es solamente parte de esa actividad social que, en el último análisis, se ha dirigido hacia la ganancia de la vida. Después de todo, las dos principales diferencias entre el hombre y las otras criaturas son que el hombre es capaz de comunicarse con sus prójimos por medio del habla, y que él utiliza sus instrumentos para contender con su ambiente. Así la historia del hombre es a la vez la historia de la comunicación, y la historia de la comunicación es a la vez la historia de la actividad económica del hombre.

Así es necesario examinar la historia de la comunicación en términos de la estructura social en las diferentes etapas históricas, como ha hecho Smythe (1969, páginas 53—55). La historia de la comunicación en el sentido estricto —cubriendo los últimos cinco siglos— cubre un período muy breve desde el punto de vista de la comunicación en su totalidad; además, los principios básicos no han cambiado durante este período en ningún aspecto notable. Seguidamente delinearemos brevemente una reseña histórica para recordar el funcionamiento de un estado nacional desde el punto de vista de la comunicación.

La forma más temprana de la sociedad humana —y la manera más primitiva de ganar la vida— fue el clan, que consistía en unas pocas familias migratorias en busca de la caza y la comida a base de plantas. Estos cazadores-colectores formaron una clase de equipo —incluyendo a las mujeres— que trabajó intensivamente sin ninguna otra estructura interna significativa que el liderazgo de un patriarca o una matriarca. En un sentido, estas pequeñas sociedades tribales estuvieron bastante igualitarias, es decir democráticas internamente; en cambio hay que recordar que, a pesar de su habilidad ingenua de desarrollar los implementos y la agricultura, los hombres primitivos no estuvieron libres de su ambiente, puesto que su pensamiento fue impregnado por la magia, con una creencia religiosa en las fuerzas secretas de la Naturaleza.

La sociedad tribal fue una comunidad oral, en la cual se transmitió la tradición cultural (creencias, destrezas, etc.) de una generación a otra por medio de la experiencia inmediata: el ver y el escuchar

con los propios sentidos y el aprendizaje por imitación. Pero el habla (y otras expresiones vocales) no fueron las únicas formas de comunicación; se habían desarrollado las ahumadas con respecto a la caza en un terreno montañoso, mientras se utilizaron tambores y otros instrumentos de sonido para ayudar a los cazadores a moverse en el bosque. También se utilizaron a los mensajeros para llevar mensajes entre los diferentes grupos móviles del clan. En cambio, el arte del dibujo no sirvió los propósitos de la comunicación, sino las necesidades mágico-religiosas; los símbolos de la serpiente alrededor de los campos, por ejemplo, funcionaron como artefactos del culto de fertilidad.

La organización patriarcal aparente en los clanes de la época de caza-y-recolección fue modificada ligeramente con el cambio al pueblo extendido del período de la agricultura. Puesto que el pueblo incluyó un número de familias, el jefe del clan comenzó a perder su posición como el líder incondicional de la comunidad. Para reemplazarle, apareció un nuevo grupo de líderes religiosos, el sacerdocio. En primer lugar la gran importancia de los sacerdotes en la sociedad del pueblo se debió al hecho de que ellos reemplazaron a los antepasados de la familia o del clan como una fuerza integrante en la sociedad; su control sobre el liderazgo del grupo fue aún más fuerte que el de sus propios jefes, puesto que los sacerdotes también controlaron el terreno del pueblo extendido. El terreno no perteneció a ningún individuo privadamente; perteneció a los dioses, cuyos representantes autorizados en la tierra fueron los sacerdotes. El nacimiento del sacerdocio a la vez quiso decir el nacimiento de un lenguaje sagrado, que no fue entendido por los otros miembros de la sociedad que no estuvieron iniciados en los asuntos sagrados. En esta etapa de la historia, esta comunicación secreta entre los sacerdotes todavía fue exclusivamente oral.

En un sentido se puede considerar el pueblo extendido como un puente entre la sociedad tribal primitiva y el estado organizado. El próximo punto decisivo en la historia humana después del pueblo fue el nacimiento del estado (nacional) hace unos 5000—7000 años, con la conquista de Mesopotamia por los sumerios. Comparado al pueblo, el estado temprano fue una sociedad relativamente grande, con una población de varios miles de personas y con una organización militar para la defensa de la sociedad.

El primer prerequisite para la urbanización y el nacimiento del estado fue que se consigue la comida y el agua necesarios por los miembros de la sociedad. Se realizó esto por medio de una cultivación intensificada que fue posible por el uso de la mano de obra de los esclavos. La utilización de esclavos fue especialmente apropiado en el caso del trabajo colectivo que exigió destrezas sencillas, tal como fue necesario más y más con el desarrollo de implementos. El uso de esclavos como una fuerza de trabajo libró a los otros miembros de la sociedad de la necesidad de realizar deberes directamente rela-

cionados a la ganancia de la vida. Así aparecieron constantemente nuevas ocupaciones al lado de la agricultura, se aumentó la división del trabajo y la sociedad estuvo más diversificada en su funcionamiento.

Un nuevo factor importante en esta sociedad es el comercio; no solamente el intercambio de mercadería entre dos comunidades, sino también la transferencia de mercadería en una base extensiva y de largo alcance, efectuada por un grupo separado: los comerciantes. En efecto el comercio fue esencial a esta sociedad; por ejemplo, la actividad de construcción requirió materias crudas y equipo los cuales no fueron disponibles en su país (es decir, Egipto importó todo su metal del extranjero). La expansión del comercio trajo consigo un sistema de medidas, necesarias para fijar las reglas convencionales del comercio que extendieron sobre un número de comunidades. A la vez, también se desarrolló el concepto del dinero; se utilizaron los metales preciosos principalmente a cambio de mercadería.

El desarrollo del comercio cubriendo áreas amplias significó un aumento crucial en la comunicación entre sociedades. Los comerciantes se llevaron información acerca de otros lugares y objetos lo que ilustró concretamente las costumbres y las condiciones predominantes en otras sociedades. La cultura material igual que las maneras de pensar comenzaron a ser uniformes sobre áreas más amplias, a través de la tierra y el mar. La clase mercantil indudablemente posesionó la perspectiva más amplia del mundo, la cual se basó en experiencia de primera mano.

Los comerciantes transmitieron sus experiencias oralmente a otros hombres, y así funcionaron como un canal de comunicación de otras partes del mundo, algo como se describió en los cuentos de las Mil y Una Noches.

El punto de vista del comerciante naturalmente fue superior al de un vendedor y comprador de mercaderías; sus observaciones estuvieron fundadas sobre una ventaja comercial (más bien que por ejemplo, sobre una creencia religiosa), y él también tuvo que tomar en cuenta lo que podría comunicar a otros comerciantes y a los otros miembros de su comunidad sin poner en peligro sus propios intereses comerciales. Junto con la expansión de la comunicación, se desarrolló la supresión de información importante, la cual desde luego se había practicado hace mucho tiempo; después de todo, la magia está basada en el conocimiento secreto.

Los comerciantes son un ejemplo de una clase social que comienza a desarrollarse en una sociedad con cierta división del trabajo. Además de esta clase, podemos distinguir la tradicional población campesina, los artesanos en todas las áreas desde las artes domésticas hasta la construcción, y los esclavos, quienes se habían obtenido en relación a la conquista militar. Como antes, los sacerdotes formaron

la clase imperante; junto con éstos, sin embargo, se desarrolló gradualmente un grupo selecto militar. Menos individuos estuvieron libres e iguales a los demás; y un mayor número se humillaron al estado de sirvientes de los soberanos.

Con el progreso de la urbanización, el sacerdocio obtuvo más poder, mientras los sacerdotes y sus templos se hicieron objetos de adoración religiosa junto con los dioses. En tal estado clerical, los sacerdotes también promulgaron leyes seculares, proveyendo una guía detallada para la vida práctica. La función de la ley fue sobre todo instruir a cada grupo social respecto a lo que le esperaba por la clase imperante; por esta razón, la ley también incluyó unas direcciones prácticas relacionadas a la ocupación. El ejemplo mejor conocido es el Código de Hammurabi en Babilonia.

La preservación de la ley requirió el desarrollo del arte de la escritura; lo característico de la ley desde el principio fue escrita concreta y permanentemente. A la vez el Código de Hammurabi es un ejemplo de la más antigua forma de escritura conocida grabado en tablas de barro. Se vincula el desarrollo de la escritura al proceso de urbanización; la sociedad comenzó a ser tan compleja que sin tales ayudas su administración fue imposible.

Además de la necesidad de poner por escrito las leyes, también la escritura fue necesaria para la contabilidad en la administración del estado; los sacerdotes fueron los administradores de los dioses aquí en la tierra y ellos necesitaron los archivos exactos respecto al arrendamiento de la tierra y el pago de los impuestos. También la escritura fue necesaria en el comercio; las medidas y los valores de las mercancías tuvieron que ser escritos y aprobados en conjunto por las personas implicadas en el intercambio.

La escritura no solamente funcionó como una ayuda a la memoria, y así permitió que los hombres trasciendan el tiempo; también mejoró las posibilidades de la comunicación sobre el espacio. Ahora se podría enviar los mensajes escritos con mensajeros de un lugar a otro, reemplazando los mensajes orales transmitidos de la misma manera. Por largo o complejo que fuera el mensaje, no había ninguna necesidad de temer que se le olvide en camino. Además, ahora es posible enviar mensajes secretos, inaccesibles a extraños.

La supresión de información comenzó a ser de gran importancia en los asuntos del estado, y fue fácil en la práctica, puesto que solamente el sacerdocio y sus escribanos sabían escribir. Así sólo un grupo pequeño de hombres sabían la información secreta. Desde el principio el arte de la escritura fue un privilegio exclusivo de los poderosos en la sociedad, y sirvió al estado.

Aunque se utilizó la escritura por mucho tiempo, como una ayuda a la memoria para relativamente pocos asuntos de la administración del estado, y sólo pocos miembros de la sociedad tuvieron este arte, todavía se debe notar que en principio la escritura hizo posible la transmisión del conocimiento durante varias generaciones. Se debe considerar esto como una abertura importante en la historia de la humanidad; la anterior tradición oral estuvo limitada necesariamente a lo que cada individuo vio con sus propios ojos o lo que él oyó de los otros. Fue técnicamente posible comunicar los pensamientos de uno a pesar del tiempo o del espacio, a los contemporáneos que estuvieron a una distancia de miles de millas y a los descendientes que vivirían miles de años después.

El cambio del pueblo urbanizado al estado organizado, generalmente tuvo lugar por medio de la actividad militar; nómadas pastorales atacaron un pueblo o una ciudad, tomaron posesión del control y establecieron una organización poderosa basada en la fuerza militar. Sin embargo, los soldados no reemplazaron a los sacerdotes totalmente; el sacerdocio y la clase militar comenzaron a trabajar juntos, puesto que en sumo grado tuvieron los intereses en común. Los soldados se concentraron en rechazar las olas de atacadores, por medio de las tropas mercenarias y los esclavos bajo su mando, mientras los sacerdotes continuaron manteniendo la estructura interna de la sociedad, utilizando la religión para conservar la actividad y el pensamiento de la población en una condición segura.

El nacimiento de los estados y la introducción de la organización militar también quisieron decir una ampliación del tamaño de la sociedad, por medio de la fusión de las ciudades con su terreno cultivado. Como consecuencia había aumentado la homogeneidad de los valles de los ríos con respecto a la lengua y la escritura. Comenzaron a construirse caminos para los propósitos administrativos y militares; a la vez se produjo un crecimiento en el comercio dentro del estado y en la comunicación en general. Se transmitieron los mensajes políticos y militares en forma escrita por medio de los mensajeros. Los jefes locales, sujetos a los soberanos centrales, difundieron la información del estado entre la población. En esta etapa, la propaganda política hace su aparición junto con las leyes y las instrucciones obligadas a los ciudadanos: la difusión premeditada de información favorable a aquéllos que estuvieron en el poder —información verdadera igual que falsa —entre la población.

Así en el nacimiento del estado había tres grupos sociales con un rol central en la comunicación: los líderes militares o los soberanos, los sacerdotes (algunos de los cuales llegaron a ser administradores del estado), y los comerciantes. Estas tres clases trabajaron juntas porque se necesitaron la una a la otra; por ejemplo, los comerciantes transmitirían los secretos militares de otros países para obte-

ner el pago en dinero o en la exención de impuestos. En cambio, también había conflictos ocasionales de interés entre los grupos: generalmente los mercantes desearon la paz, mientras que los soldados estuvieron inclinados a resolver las diferencias de opinión por medio de la guerra.

Mientras tanto, la gran masa de la gente que está fuera del centro administrativo se quedó fuera de tal comunicación. Además de lo que el soberano —los sacerdotes y los comerciantes— escogió decirles, ellos también tenían sus tradiciones populares, las cuales aparentemente existieron antes, en la época de la caza y recolección. Además de los mitos tradicionales, también había temas más comunes, derivados de las conversaciones de la vida cotidiana. La experiencia de la gente no alcanzó más allá de su medio, a menos que el pueblo incluyó a un soldado de fila, quien naturalmente hubiera visto más del mundo en las excursiones militares. Entre una mayoría de la población, se transmitió el conocimiento tradicional de una generación a la próxima de una manera oral, puesto que todavía no se conoció el arte de la escritura.

Esta situación quedó estable durante miles de años; fue solamente en los tiempos modernos que se le permitió a la gente tener un acceso de primera mano a la tradición literaria. Hasta entonces, su perspectiva mundial fue compuesta, por un lado, por material derivado de la tradición oral, y por otro, por la información recibida de los soberanos políticos, los sacerdotes y los comerciantes. En cambio, las últimas tres clases tenían una información muy buena acerca del estado de su propia sociedad y del resto del mundo. Tenían control sobre el conocimiento y los canales de la comunicación, y ellos explotaron éstos para su propio bien y del estado. Mientras la tecnología y los medios de comunicación desarrollaron desde el tiempo de las sociedades tribales, en adelante se los utilizó sistemáticamente para suprimir un sector de la sociedad y ayudar a otros para concentrar más poder en sus propias manos. En efecto se puede ver la creación del estado como una solución organizacional al problema de asegurar y legitimatizar este desarrollo hacia la desigualdad y no democracia.

Este modelo básico de la comunicación no fue afectado por los cambios en el tamaño del estado durante los siglos posteriores, de los estados pequeños a los imperios mundiales, y luego de nuevo a los estados-ciudades y estados nacionales. El vacío de la comunicación en la sociedad entre las clases privilegiadas y la masa de la gente se encuentra en todos los estados organizados a pesar de su ubicación — en el área mediterránea o en China como en los estados prehistóricos de Sud América.

El período medieval en la historia europea, con su economía y administración feudal y con el dominio de la Iglesia Católica, es un

ejemplo perfecto de los mismos principios antiguos de la organización social y los medios de comunicación. En el tiempo de las Cruzadas, la organización feudal de la sociedad comenzó a ceder a una economía urbana, basada en el comercio. Un factor importante de este cambio fue el apoyo dado al comercio por la Iglesia, la cual antes había condenado el comercio como pecaminoso; se necesitaban los barcos de los comerciantes para el transporte de los cruzados. El desarrollo de la economía urbana también fue estimulada por las experiencias traídas del Oriente, donde la vida económica estuvo mucho más desarrollada que en Europa.

Las ciudades y el comercio comenzaron a prosperar en Europa. El comercio entre las ciudades y estados fue efectuado por las grandes casas comerciales, y la transformación del intercambio de mercancías característico de la economía natural al uso de dinero como un medio de intercambio fue acompañado por el desarrollo de las instituciones bancarias. El crecimiento de las ciudades significó el aumento en los gremios de artesanos y la formación de una clase burguesa. El comercio comenzó a acumular negocios cada vez más grandes, tales como el grupo Hansa en el área báltica; esto le dio un creciente poder político.

Durante este período —a fines de la Edad Media del siglo 12 al 15— vemos en efecto el cambio de poder de la Iglesia Católica Romana, la cual había ejercido un control espiritual sobre la sociedad feudal, a los representantes del principio del capitalismo, del comercio y de la industria; el Papa y el sacerdocio han perdido su significación como los aliados de los soberanos y son reemplazados por la clase de comerciantes, bancarios y burgueses. A la vez, la economía de la ciudad se expande hacia una economía mercantil basada en el estado. El comienzo del comercio por mayor y de la elaboración industrial de las materias primas son rasgos característicos de la nueva economía capitalista.

El comercio creciente y la urbanización de la sociedad trajeron un crecimiento de la comunicación, aun entre la gran masa de gente que vivía alejada de los centros comerciales. Sin embargo, no tuvo lugar ningún cambio fundamental; en realidad, ahora Europa había alcanzado el punto que se alcanzó en el Oriente varios siglos atrás. Desde el punto de vista de la comunicación en la sociedad, otros sucesos que tuvieron lugar al lado del nacimiento del capitalismo fueron de mucha importancia: las travesías del descubrimiento, el nuevo valor puesto en la cultura nacional y en los idiomas nacionales, las revueltas de los campesinos y los artesanos contra la aristocracia y la burguesía que les gobernaron, y finalmente la decadencia del poder de la Iglesia Católica, sellada por la Reforma, la cual a la vez afirmó el derecho del individuo a la auto-determinación y la igualdad de los hombres ante Dios.

La Reforma^{ción} jugó un rol importante también en la diseminación de la capacidad de leer y escribir, puesto que enfatizó la diseminación de la Biblia entre la gente de su propio idioma. Al principio el material de lectura disponible estuvo limitado al catecismo y otros textos religiosos, así es como todavía no podemos hablar de un cambio del derecho a la información de las clases privilegiadas a la masa del pueblo. Sin embargo, la nueva diseminación del alfabetismo creó las condiciones necesarias para tal cambio. Por supuesto, se demoró mucho para que el alfabetismo fuera verdaderamente muy generalizado y las escuelas fueran organizadas para la gente, y aún hasta hoy día persiste este problema; pero fue esencial el esfuerzo hacia una expansión de la comunicación. El siervo nunca antes había podido aprender a leer, ni tomar decisiones acerca de su propio trabajo y de los asuntos sociales.

La diversificación creciente de la sociedad y la expansión de la comunicación que tuvieron lugar a fines de la Edad Media requirieron una técnica completamente nueva para la transmisión de mensajes; mientras el número de lectores comenzó a crecer, las cartas y los manuscritos ya no fueron suficientes. Antes de que el conocimiento y el poder que lo acompañan pudieran difundirse entre las masas de gente, se necesitó una técnica eficaz para la duplicación de mensajes. De verdad, la invención de la prensa señaló el comienzo de la historia de la comunicación colectiva; sólo ahora fue técnicamente posible transmitir mensajes largos y complejos simultáneamente a una audiencia grande y heterogénea .

Otra innovación hecha posible por la prensa, aparte del libro fabricado en gran escala, fue el periódico. Los noticieros informando acerca de los asuntos de la actualidad fueron necesitados sobre todo por los comerciantes, para quienes tal información, como: la situación política, los desarrollos de guerras, el hundimiento de barcos, las cotizaciones de la bolsa de valores, etc., fue muy importante. Antes, los comerciantes tenían que estar al día por medio de conversación o correspondencia personales, pero naturalmente esto fue mucho más trabajoso que leer la misma información en un periódico. El diario fue una manera de racionalizar la adquisición de información, puesto que ya no fue necesario que cada individuo haga este trabajo.

Sin embargo, cabe anotar que la información transmitida por los primeros periódicos no fue ni más reciente, verdadera, ni más confiable que la adquirida por medio de un contacto personal; las fuentes de las dos usualmente fueron las mismas. Además, los contactos personales continuaron a ser necesarios, para suplementar los informes breves de los noticieros y para asegurar el secreto de la información necesaria a la actividad comercial.

El periódico jugó un papel importante en la estabilización de la economía capitalista. Se publicaron los primeros periódicos regulares

(semanalmente) en Alemania, Inglaterra, Holanda y Francia — los centros de comercio y colonización europeos. El contenido principal de los primeros periódicos consistió en noticias extranjeras, pero durante el siglo 18 las propagandas privadas comenzaron a aparecer, tratando principalmente de los productos vendidos por los comerciantes.

Mientras que la frecuencia de las publicaciones aumentó durante el siglo 18, más periódicos comenzaron a aparecer diariamente. El periódico comenzó a quebrar las barreras del tiempo, igual que la prensa había destruido las barreras geográficas y sociales. Sin embargo, se debe tener en cuenta que hasta fines del siglo 19 las condiciones de transporte fueron muy primitivas; la transmisión de mensajes — sea cartas o periódicos — de un lugar a otro empleó básicamente las mismas formas como en la antigua Roma o en Persia: por barco, caballo y jinete.

Durante miles de años, no tuvo lugar ningún desarrollo intrínscico en los métodos para la transmisión de mensajes, hasta la invención del telégrafo eléctrico a mediados del siglo 19. Hasta entonces, se transmitieron mensajes de emergencia y expresos en Europa de un lugar a otro por métodos que datan de la época de caza y recolección: por señales de sonido y por señales ópticas visibles a largas distancias.

La expansión tremenda de la industria y mercado durante el siglo 19 hubiera terminado antes sin la invención de la comunicación electrónica junto con la comunicación escrita a mediados del siglo. La electricidad hizo posible la conquista de los obstáculos físicos planteados por la distancia; la transmisión de un mensaje de un lugar a otro ya no requirió de transporte. Ya se podría transmitir mensajes instantáneamente, en principio para cualquier distancia.

Las primeras formas de comunicación electrónica requirieron alambres; éstas fueron el teléfono y el telégrafo. Para el comienzo del siglo 20, todas las ciudades más importantes y las naciones del mundo fueron conectadas por el sistema telegráfico. La distancia dejó de ser un obstáculo a la comunicación; en principio el mundo había llegado a ser sincrónico. Sin embargo, anotemos que se utilizaron el telégrafo y el teléfono exclusivamente para la comunicación privada — de un individuo a otro — y no para la comunicación colectiva que implicaba una audiencia grande y no especificada, como fue el caso con los libros y los periódicos. El sistema telegráfico y telefónico sirvió principalmente a las necesidades de la comunicación administrativa y comercial, la cual incluyó la supresión de información; para el comercio en particular fue indispensable e importante poder transmitir información de un lugar a otro rápida y secretamente.

Desde el punto de vista de la gente en general, entonces, los nuevos inventos no significaron ningún cambio esencial, puesto que el

hombre común no tenía el modo de adquirir ni a veces usarlos. A comienzos del siglo 20, la palabra impresa — libros y periódicos — continuaron representando las únicas formas de la comunicación colectiva. Para entonces la prensa se había desarrollado en una institución significativa junto con el proceso de industrialización: la concentración de la población en las ciudades industriales creó una audiencia potencial para la circulación masiva y el nacimiento del movimiento obrero movilizó el medio impreso en el servicio de la acción política. La prensa también comenzó a ser una industria notable para la creación de capital, especialmente, puesto que canalizó más propaganda.

La innovación decisiva en el campo de la comunicación tuvo lugar solamente con el comienzo de la comunicación inalámbrica, la cual permitió la recepción del mismo mensaje simultáneamente en un número ilimitado de lugares. El telégrafo y el teléfono habían sido restringidos por su dependencia en los alambres; el uso de ondas electromagnéticas libró la comunicación de esta restricción. Ahora la comunicación pública y sincronizada fueron posibles técnicamente; en efecto, la comunicación por radio no podría ser nada más que pública, puesto que fue imposible prevenir que otros oyeran lo que se difundió. Ya la persona que recibió el mensaje no tenía que ser alfabeto, puesto que el mensaje consistió en un lenguaje ordinario. El único requisito para la recepción de los mensajes electromagnéticos fue la posesión de un receptor.

En la radiodifusión pública de los años 1910 — 1939, el tono general de los programas, usualmente, era dignificado, instructivo y evitó toda exageración. En verdad podemos decir que sobre todo se utilizó la radiodifusión pública para guiar a la gente y educarle según una manera conformista de pensamiento, en vez de proveerle con aquella información de la cual ha carecido durante la historia y sin la cual se ha sometido humilde e indudablemente para servir los propósitos de aquellas personas que han poseído el conocimiento y, así el poder. Desde el principio, los programas radiofónicos han contenido más material dirigido hacia la gente y considerado apropiado por aquellos en el poder, en vez del lenguaje de la gente a los poderosos; los ciudadanos fueron instruidos respecto a lo que deben pensar, en vez de ser proveídos con una información diversificada que les permitió formar sus propias opiniones. Se puede comprobar esta perspectiva general de la llamada radiodifusión “controlada por el Estado” igual que la radiodifusión comercialmente organizada.

La introducción de la televisión no ha cambiado el amplio sistema general de difusión en ningún sentido significativo: la televisión simplemente entró en el sistema operativo de la radio y tal vez fue más comercial que la radio. Al respecto podemos concluir que, desde la Edad Media hasta la actualidad, los impresos, y más tarde las formas electrónicas de la comunicación, en general, han servido a la expansión de la comunicación a un grupo pequeño que poseía el con-

trol sobre el poder a casi todos los miembros de la sociedad. Por supuesto esto no ha significado necesariamente una democratización de la comunicación, en el sentido de que el grupo en el poder ha rendido el uso de los medios de comunicación como una manera de favorecer sus propios intereses.

Así la comunicación colectiva basada en la tecnología actual, continúa seguir los principios adoptados en los antiguos estados religiosos. La única diferencia es que los medios modernos de la comunicación son aún más eficaces — y sutiles — para manipular la conciencia de la gente. Pero también hay otro aspecto de la situación: los grupos que están fuera de la esfera de poder han comenzado a reconocer la importancia de la comunicación colectiva y a exigir el derecho para determinar lo que los medios de información van a comunicar.

Podemos ver que en el desarrollo histórico, las clases sometidas de la sociedad primero tuvieron que poder analizar cuidadosamente las condiciones de su sociedad para poder destruirlo y construir un sistema nuevo y más progresivo. Los seres humanos podían volar solamente después de que se dieron cuenta de las fuerzas que les encadenaron a la tierra y de las maneras por las cuales podrían vencer la fuerza de gravedad. Así el hombre también no podrá librarse de la explotación hasta que las masas de la gente, por medio de su propio esfuerzo intelectual, se den cuenta del por qué son explotados, de las regularidades sociales que les prohíben seguir una libre vida de bienestar mental y material.

Por ejemplo, la burguesía revolucionaria de Francia creó en el siglo 18 una ideología que, en muchas formas, reflejó la base teórica de la revolución burguesa. Los intereses de la burguesía creciente fueron representados como los intereses de la sociedad total. En una época posterior del desarrollo se puede ver el nacimiento del socialismo como el análisis más sofisticado y progresivo del estado de los asuntos y su curso futuro.

Hoy los intereses globales de los EE.UU. y otras naciones capitalistas se encuentran en oposición a los intereses socialistas. Varios estudios, han indicado la manera en la que la corriente de la comunicación en el mundo es de los centros poderosos a la periferia. Esta dependencia ideológica de los países en vías de desarrollo a los países imperialistas se revela mejor en el caso de los cambios radicales. Cuba es un ejemplo: en varias ocasiones Castro y las organizaciones culturales han enfatizado que en el comienzo la gente solamente fue revolucionaria emocionalmente, pero muy confundida respecto a los problemas políticos y sociales. La conciencia de la gente había sido completamente penetrada por los periódicos, revistas, películas, libros y otros medios de comunicación imperialista (1).

Argelia es otro ejemplo. Fanon (1967) describe la manera por la cual la radio en Argelia antes de la liberación del país funcionó exclusivamente en bien de los colonizadores. Sin embargo, la radio también podría ser utilizada para despertar la conciencia de las masas. La radio no fue la fuerza motriz, sino solamente una fuerza cooperante; la fuente principal de movilización fue el movimiento de liberación.

La conciencia del público en general — la conciencia masiva — resulta ser un fenómeno estratégicamente central durante el transcurso de la historia humana. Por un lado, la conciencia masiva ha funcionado a favor de las regresivas estructuras sociales; por otro, puede combinar con un conocimiento progresivo y una práctica social. Así hay razón para tratar con los aspectos teóricos de la conciencia antes de continuar a los problemas de la comunicación internacional.

3. EL ROL DE LA CONCIENCIA

La investigación de la comunicación colectiva en los países anglo-sajones, generalmente no ha prestado mucha atención a la relación entre las formas de la conciencia y los aspectos de la sociedad. Algunos libros se refieren a la naturaleza de los medios de comunicación colectiva como los reflectores de la realidad (la hipótesis del reflejo) o como los creadores de la realidad (la hipótesis del control social.) Sin embargo, se hacen tales observaciones solamente de paso, sin ninguna consideración profunda de las fuentes del conocimiento humano o de su relación a la realidad objetiva.

Con relación al acercamiento apropiado del marxismo que fue expresado por Raymond Williams (1966), quien enfatiza que la comunicación, como una forma de la conciencia social, no solamente refleja la realidad sino que forma una parte íntegra de ella: mucha gente parece suponer como una cosa natural que, primero, hay una realidad y, segundo, hay una comunicación acerca de ella. Nosotros rebajamos el arte y el aprendizaje al suponer que siempre son actividades de segunda mano: que hay la vida, y entonces después hay estas relaciones acerca de ella... la lucha para aprender, describir, entender, educar, es una parte central y necesaria de nuestra humanidad. La lucha no comienza, a segunda mano, después de que haya ocurrido la realidad. Es, en sí misma, una manera principal por la cual se forma y se cambia la realidad continuamente...

El punto de vista de Williams refleja, no claramente, una clase de dialéctica entre la realidad y el individuo que está consciente de esa realidad. En primer lugar, tenemos que distinguir entre la realidad subjetiva, es decir, la que existe en la conciencia de los individuos, y la realidad objetiva, la cual está fuera de la conciencia humana e independiente de ella. (Aquí nosotros ignoramos esas escuelas de pensamiento, tal como la escuela de sofisma que no re-

conoce la existencia de una realidad objetiva independiente de la conciencia humana).

La realidad subjetiva es la realidad como existe en la mente de los seres humanos en un momento dado; como tal, se la puede iluminar por las encuestas de opinión. En cambio, la realidad objetiva es esa que existe independientemente de los seres humanos, tal como la declaración que la Tierra es redonda. Respecto al fenómeno social, los factores objetivos incluyen la estructura económica de la producción en la sociedad y las leyes de su desarrollo.

Otro punto es la manera en la cual se cambia la realidad y la parte jugada en tal cambio por la comunicación, y por el conocimiento. Según las teorías de Marx sobre la sociedad, la conciencia de la gente es determinada por una estructura social concreta, por la posición de cierto individuo dentro de la estructura de producción. Aunque los factores materiales de la estructura social siempre son los principales, esto no quiere decir que la conciencia no puede a su turno afectar la existencia social. No es una relación determinística sino dialéctica, es decir, Lenin enfatizó en sus Cuadernos Filosóficos que la conciencia del hombre no solamente refleja el mundo objetivo, sino que también lo crea. Según este punto de vista la función de la comunicación es la de despertar en los hombres una necesidad de una conciencia social, inducirles a utilizar su conciencia como fuerza que puede efectuar el cambio social. En este sentido, el marxismo enfatiza el hecho de que se debe considerar la conciencia social no solamente como un cumplimiento de funciones pasivas, como por ejemplo, los defensores de la radiodifusión comercial desean verla como una fuerza activa dirigida hacia el futuro del hombre y de la sociedad (Philosophisches Wörterbuch 1971, página 425). También se refleja esto en la ideal Gramscian del hombre, a la cual la ciencia social idealista no ha podido postular su propio concepto "equilibrado" (Gramsci 1970, página 58):

...la pregunta: ¿Es preferible "pensar" sin poseer un conocimiento crítico, de una manera "desunida" e irregular, en otras palabras "participar" en un concepto del mundo "impuesto" mecánicamente por el ambiente externo, es decir, por uno de los muchos grupos sociales en los cuales todo el mundo está automáticamente implicado desde el momento que entra en el mundo consciente...? o ¿Es preferible desarrollar por uno mismo un concepto del mundo consciente y crítico, y así de este trabajo en el cerebro escoger el círculo propio de actividad, participar activamente para hacer la historia del mundo, y sencillamente aceptar pasivamente y sin cuidado el impreso de la propia personalidad de uno mismo de afuera?

Hoy día la misma idea de un público crítico y autónomo contrastado con el tradicional público manipulado (y quizás cuasicrítico) ha

sido aceptada por la mayoría de los intelectuales y aún por muchos líderes políticos de los países capitalistas. Esto es lo que dijo el Presidente de Finlandia en 1971:

“La democracia no puede funcionar bajo condiciones cuando un pensamiento crítico e independiente todavía no prevalece entre los ciudadanos de una nación, cuando las costumbres aceptadas y la presión de la opinión pública forman el contenido de la perspectiva del mundo de la gente. Bajo tales condiciones, no podemos hablar de la voluntad de la gente; esto es solamente un reflejo, un eco del mensaje que se ha originado en un grupo pequeño de individuos privilegiados que ejercen el control sobre los canales del poder y de la influencia. Cuando este es el caso de la llamada economía del mercado libre, la cual se llama a sí misma la sociedad de libre selección, no tiene derecho a criticar las llamadas sociedades totalitarias”.

En realidad Finlandia no está lejos de este ideal, como es indicado por Littunen y Nordenstreng (1971): los últimos años de difusión finlandesa han revelado claramente que “el pluralismo en una sociedad con la hegemonía de una sola clase social es una ficción propagandística más bien que una práctica diaria” (página 23). El ejemplo de Finlandia indica que aún en un estado moderno, industrial y capitalista ciertas normas y valores institucionalizados tienen una posición dominante. Estos valores dominantes determinan las tendencias generales y el carácter de la mayoría de las instituciones de la superestructura (la legislación, la moralidad, las instituciones políticas y otras actividades ideológicas tales como la educación, la religión y otras funciones de socialización). En un país capitalista como Finlandia estos valores institucionalizados son esencialmente burgueses y están completamente opuestos a los valores socialistas. No solamente es el sistema escolar edificado sobre la moralidad burguesa y el aprendizaje condicionado por los premios de las virtudes burguesas, sino que la maquinaria de la agitación diaria y la propagación refuerza este “Weltanschauung”.

Nosotros definimos una hegemonía existente como un mecanismo que completa el pensamiento y el “Weltanschauung” de la gente. La relación entre la conciencia y la hegemonía es dialéctica. La conciencia puede promover o prevenir el desarrollo histórico según la clase de influencia ideológica que domina a las masas. Se utiliza el término “la conciencia falsa” para referirse al atraso histórico que existe cuando la conciencia masiva refleja la realidad de una antigua sociedad en bien de las clases dominantes. El concepto de la hegemonía presenta el asunto del surtido y la demanda en la comunicación colectiva en un sentido esencialmente diferente, comparado con el predominante principio comercial occidental que considera el gusto predominante del receptor, como la última guía para diseñar el contenido de los mensajes.

La comunicación como una parte de la preparación ideológica es necesaria para levantar a las clases oprimidas. Se necesita el poder para controlar las contrafuerzas reaccionarias y para reducir al mínimo su influencia. Durante el cambio social cualitativo, cuando por ejemplo, una sociedad católica cambia al socialismo, la influencia del catolicismo no desaparece con el cambio en la estructura del poder sino que continúa a ejercer un efecto sobre la conciencia de las masas. Lenin se dio cuenta de esto cuando él enfatizó que una revolución no es análoga a una persona que está muriendo y se le lleva. No se puede llevar a la vieja sociedad, sino que descompone entre la gente y contamina la nueva sociedad. Gouldner, el sociólogo americano (1970) se da cuenta de lo mismo cuando él describe el cambio cualitativo de una sociedad. El describe la manera en la que la vieja sociedad se mantiene por medio de teorías e ideologías que establecen su hegemonía sobre la mente de los hombres.

Quando una sociedad capitalista se transforma a una sociedad socialista, las libertades de la vieja prensa usualmente son restringidas o abolidas para destruir la hegemonía burguesa. Chile es un ejemplo actual de otra clase, donde se ha preservado la vieja libertad de la prensa; aunque debemos tener en cuenta que Chile todavía no es un país socialista sino que solamente está yendo hacia el socialismo. Otro ejemplo interesante en el mundo moderno es la República Democrática Alemana. Este país está pasando por un cambio fundamental de una sociedad fascista a una sociedad socialista. Hay que observar la función de los medios de comunicación colectiva contra este fondo, recordando a la vez la influencia de los viejos valores institucionalizados y de la propaganda ideológica fuera de la República: la meta de los medios de la comunicación colectiva es desarrollar la conciencia socialista. Se critica esta base explícitamente ideológica de la comunicación en el Oriente como un ejemplo de deformación ideológica. Podemos preguntar qué clase de deformación ideológica es practicada por los medios de comunicación colectiva del Occidente, qué clase de sociedad mantienen y qué clase de hombres promueven.

Contra este fondo, podemos preguntar qué es lo que los medios modernos de comunicación — especialmente la televisión — ofrecen a los hombres, qué clase de información les proveen para el desarrollo de su conciencia social o para prevenir ese desarrollo. Nosotros estamos interesados en la clase de conciencia social que los medios de comunicación colectiva tratan de introducir a las naciones en vías de desarrollo y cómo se los utiliza en las naciones tecnológicamente más desarrolladas como un educador de la conciencia socialista en las sociedades socialistas y como un informador, educador y medio de entretenimiento en los países capitalistas.

4. EL MUNDO EN TRANSICION

El desarrollo histórico del hombre ha dirigido a la actual situación global, marcada por dos teorías divergentes de la vida humana y

la organización social: el capitalismo y el socialismo. Además de esta dimensión ideológica hay el problema de los países en vías de desarrollo. Sin embargo, la evidencia histórica tiende a mostrar que la privación relativa de las sociedades colonizadas (el subdesarrollo) está vinculada cercanamente con el nacimiento del capitalismo; en consecuencia el neo-colonialismo no es un problema separado; (ver Frank 1969 y Smythe 1969). Así el punto crítico en el mundo actual son los roles de las dos ideologías dominantes, con sus variantes.

En términos de los previos pasajes, podemos decir que estos dos sistemas mundiales han movilizado los canales de la comunicación en la sociedad, para ganar o mantener una hegemonía de conciencia entre los intelectuales y el público general. Representando una etapa históricamente más temprana del desarrollo, el capitalismo se proyecta en una relación defensiva a la conciencia: se dirige a mantener el status quo (Magdoff, 1969). En cambio, el socialismo reclama una relación activa y renovante al concepto humanístico del hombre como a su ambiente material. El consecuente antagonismo ideológico es un factor clave para estructurar los sistemas de información del mundo. Los dos sistemas ejercen una influencia sobre la gente por los medios de comunicación colectiva, aunque las formas de su propagación son bastante diferentes (menos notables en las sociedades capitalistas) y las últimas teorías de la vida y los ideales del hombre son muy diferentes.

Los problemas asociados con la aplicación y la propagación del socialismo se quedan afuera del alcance de este informe. En su lugar, podemos tener una observación más cercana del rol del control de la conciencia masiva en los países capitalistas y en sus esferas de influencia.

Con respecto a la función y el rol de los medios de comunicación colectiva en las sociedades capitalistas, se pueden hacer tres observaciones básicas:

- 1.-- El uso de los medios de comunicación colectiva para esconder el antagonismo de las clases sociales dentro de la sociedad y para compensar los síntomas de alienación;
- 2.-- El uso de los medios de comunicación colectiva para ilegítimar las concretas alternativas sociales al orden existente de la sociedad;
- 3.-- El uso lucrativo de los medios de comunicación como una sucursal de la industria comercial.

La primera característica del periodismo burgués es mejor revelada por la práctica diaria de los medios de comunicación. La tendencia obvia de presentar los asuntos en términos de individuos en vez

de grupos sociales es un método eficaz para reducir los problemas sociales al nivel individual. Tal presentación no señala ninguna base para la solidaridad del grupo entre los menesterosos, la cual, por supuesto, es para bien de la clase gobernante. En su lugar, le propende tratar de mejorar sus fortunas y buscar una movilidad social hacia arriba por medio del esfuerzo personal y su propia industria, en vez de una acción colectiva (ver Ossowski 1963, página 154). El uso enfatizado del material de "interés humano" y del "entretenimiento recreativo sin peligro" forman un sustituto para conquistar la alienación que es creada al poner el hombre contra la tecnología (ver Vieweg-Walther 1970).

El segundo punto es ilustrado por las noticias actuales y extensivas y otras campañas contra los países socialistas. Usualmente se hace esto al considerar algún aspecto del socialismo como "bueno" y otros aspectos como "malos", y el sistema completo como utópico. Entonces se comparan las aplicaciones concretas del socialismo al concepto utópico e idealístico del socialismo. Es notable que el socialismo recibe la mayoría del aplauso en la prensa capitalista cuando se puede observar un conflicto dentro o entre los países socialistas.

La tercera función principal de la comunicación colectiva en las sociedades capitalistas es su uso industrial como una manera de ganar dinero, análoga a otros campos de la vida económica. Que esto no es un aspecto insignificante es ilustrado por el hecho de que, por ejemplo, en Finlandia se utiliza el 2 — 3% del producto bruto nacional para producir la comunicación colectiva, es decir la misma proporción como cualquier rama de la producción (por ejemplo, la industria textil). De la cantidad total de dinero implicado en el funcionamiento de las instituciones de los medios de comunicación colectiva, el 70 por ciento es controlado por el capital privado y solamente el 20% está bajo un control parlamentario (el presupuesto de la Compañía Finlandesa de Difusión). Así el capital no solamente se interesa en utilizar los canales de comunicación para manipular la conciencia masiva según sus intereses, sino que también en utilizarlos directamente para producir una ganancia. La propaganda juega un rol principal en esta "alianza entre la ganancia y el control de la conciencia": da a los medios de comunicación casi la mitad de su ingreso y es un componente esencial en la corriente de mensajes que funcionan como una barrera cultural para proteger el sistema económico.

En la época actual de integración económica, el capital ha sido más internacionalizado y está llegando a ser imposible en práctica y artificial en teoría, distinguir entre los elementos domésticos y extranjeros en los medios de comunicación colectiva; los dos sirven las mismas funciones lucrativas igual que el control de la conciencia. Como se indicó al principio de este informe, las fronteras nacionales no son tan críticas como las fronteras dentro de las naciones, y en consecuencia, una discusión de los fenómenos internacionales —

como “la corriente internacional de la comunicación” en nuestro título — debe ser por lo menos en parte en términos de los fenómenos intranacionales (por ejemplo, los intereses de las clases sociales). Teniendo en cuenta estas consideraciones, ahora estudiaremos algunos hechos acerca de la composición de la corriente del material para los programas de televisión.

Un estudio todavía en marcha en la universidad de Tampere ha tratado de establecer lo que se puede llamar un inventario de la producción de los programas de televisión por todo el mundo (para una presentación general del proyecto ver Varis 1971). Una observación general de la estructura de los programas en varios países es que el patrón comercial ha sido ampliamente penetrante aun a las estaciones no comerciales de televisión controladas parlamentaria o gubernamentalmente. Se presenta una idea tentativa de la situación global en las tablas 1—3 (Apéndice). La dependencia general a la producción extranjera en los países de tamaño mediano parece ser alrededor del 30% del tiempo total de programación (tabla 1). La influencia del material importado es más evidente en la categoría de entretenimiento (tabla 2). El punto crítico en este intercambio internacional es que las fuentes de importación parecen ser muy concentradas a los mismos centros originales. La calidad y las tendencias de estas producciones son determinadas por “el gusto” comercial.

La dependencia a la producción extranjera con respecto a los programas de información es más difícil estimar. Sin embargo, parece que semejantes relaciones existen aquí como fue el caso del entretenimiento (tabla 3). Desafortunadamente nuestro estudio todavía no ha alcanzado la fase donde podremos delinear los sistemas internacionales de películas y material de video, es decir, el “mercado de productos plásticos” de la televisión. Será interesante completar la perspectiva global presentada en el campo de las películas principales por Guback (1969) con el material de televisión.

Nuestra información está lejos de ser completa, pero es lo suficiente clara para ser verídica. Nosotros nos interesamos por el asunto de la actitud que será tomada por los individuos interesados en el “uso humano y democrático” de la comunicación colectiva (Schiller, página 19). ¿Qué clases de soluciones organizacionales son deseables y factibles?

Solamente estamos comenzando a encontrar algunas respuestas tentativas. Sin embargo, algunos principios están comenzando a surgir: por ejemplo, en la época actual, no hay ninguna razón para dirigirse a la clase de sistema de la comunicación descentralizada y multilateral que Enzenberger parece estar recomendando. En sí misma es una idea romántica de la gente comunicando en sus propios términos, pero es una idea no realística en el campo de los medios concentrados e internacionalizados de hoy día; es históricamente in-

genuo pensar que el capital internacional cederá repentinamente los medios de la comunicación estratégicamente importante a la gente.

A nuestro ver, se tiene que aceptar la concentración de la etapa actual. Esto no es el punto de vista del predominante pensamiento americano, aun en el caso de los científicos progresivos tal como Schiller. Las preguntas importantes son: ¿Quién controla la producción concentrada, cuyas metas sirve, y según cuyos términos funciona? Los trustes y monopolios capitalistas en el campo de la comunicación colectiva como en otros campos han estado fuera del alcance del control por la audiencia colectiva y han sido controlados exclusivamente por el capital. Sin embargo, actualmente, están comenzando a unirse más y más al estado y al proceso político para la toma de decisiones (por ejemplo, el complejo militar-industrial), en el cual la gente tiene por lo menos una voz formal. Así el control parlamentario de la producción, es decir el control concentrado sobre un sistema concentrado, es, en la etapa actual de la historia, la estrategia más lógica, aunque tal control probablemente no afectaría la dirección básica de la producción (ya sea en el campo de la comunicación o en cualquier otro área) en ningún grado notable; durante la historia el estado burgués se ha encontrado al lado del capital y del poder en vez de estar junto a las masas.

Así, mientras se trata de obtener un control más democrático de la comunicación, tenemos que seguir los desarrollos sociales cercanamente; o es necesario perder la fe, aun si los resultados de nuestros esfuerzos parecen ser escasos o si la línea progresiva se somete a varios comentarios (como ha sido el caso de la difusión finlandesa; Littunen y Nordenstreng 1971). Debemos tener en cuenta que la etapa actual en la historia de la sociedad capitalista e industrial es caracterizada por una exposición creciente e irrevocable de los conflictos sociales, a pesar de la manera por la cual la maquinaria de manipulación y mercadería llena inexorablemente la conciencia de la población con los mensajes conformes a los intereses del estado y del sistema de producción.

Los países escandinavos son un buen ejemplo; aunque a menudo han sido mencionados como democracias ejemplares; las fallas ya están comenzando a aparecer en la fachada elegante. Este es el caso de Suecia, el país escandinavo más avanzado. En un último esfuerzo se ha iniciado una campaña grande nunca vista allí, la cual ha interpretado como un caso típico de la propaganda para el monopolio estatal del capital. En nombre de la "información social", la gente está enseñada, con el uso de sus propios impuestos, a pensar de tal manera que no se ponga en peligro la estructura del poder. Pero aun aquí, la comunicación no puede remediar el problema básico; los países escandinavos continuarán como democracias manipulativas, en las cuales no se basa la actividad social en la iniciativa de la gente sino en la presión inexorable de la producción y la maquinaria de la mercadería. Sin embargo, debemos anotar que tal sociedad no puede fun-

cionar por mucho tiempo; tarde o temprano tiene que adoptar un acercamiento activo y fundamentalmente renovante a sus problemas.

Ha llegado la moda a asustar a la audiencia con unas imágenes Orwellianas y Huxleyanas del futuro, con sus visiones de una sociedad basada en la manipulación total (ver Nordenstreng 1970, página 5). Los autores de este informe ya no hacen esto; en primer lugar, porque hemos perdido la fe en la omnipotencia de la comunicación, y en segundo lugar, porque sentimos que la utopía Orwelliana es una posibilidad histórica, un cuento de fantasmas para los adultos. Si la historia mundial verdaderamente dependería de la credulidad de la gente, nuestro desarrollo hubiera acabado al nivel de los ritos paganos de la sociedad tribal o, a más tardar, con las divisiones de clases del feudalismo. Sin embargo, el poder renovante siempre lleva a la sociedad adelante a un nivel más alto, a pesar de la resistencia de los contemporáneos. Al satisfacer su función crítica y creativa la comunicación colectiva aumentará la conciencia de las masas hacia una certeza de otro futuro.



REFERENCIAS

- Declaración sobre la Actividad Cultural, Primer Congreso Nacional sobre la Educación y la Cultura, Cuba 1971.
Ediciones Gor, 26 de Julio de 1970.
- Fanon, Frantz: *A Dying Colonialism*, New York 1967.
- Frank, Andre Gunder: *The Sociology of Development and the Underdevelopment of Sociology*, Zenit reprint 1/1969.
- Gouldner, Alwin W.: *The Coming Crisis of Western Sociology*, New York 1970.
- Guback, Thomas: *The International Film Industry*, Indiana University Press 1969.
- Littunen, Yrjö-Nordenstreng, Kaarle: *The Informational Broadcasting Policy: The Finnish Experiment*, International Symposium "New Frontiers of Television". Bled, Yugoslavia 1971 (será publicado en las procedencias del simposio).

- Magdoff, Harry: *The Age of Imperialism. The Economics of U.S. Foreign Policy*, New York 1969.
- Mandell, Ernest: *Die EWG und die Konkurrenz Europa — Amerika*.
- Marx, Karl-Engels; Friedrich: *Manifesto of the Communist Party*, Moscow, 1967.
- Mills, C. Wright: *The Sociological Imagination*, Oxford University Press 1968.
- Nordenstreng, Kaarls: *A Policy Approach to Communications Futurology*, en Informe sobre una Mesa Redonda "Communication 1980" sobre la Investigación de la Comunicación Colectiva y la Política, the Finnish Broadcasting Company 1970.
- Ossowski, Stanislaw: *Class Structure in the Social Consciousness*, London 1963.
- Philosophisches Wörterbuch 1, Leipzig 1971.
- Schiller, Herbert I.: *Mass Communications and American Empire*, New York 1969.
- Smythe, Dallas W.: *Conflict, Cooperation and Communication Satellites*, in *Mass Media and International Understanding*, Ljubljana 1969.
- Smytre, Dallas W.: *Cultural Realism and Cultural Screens*, International Symposium "New Frontiers of Television", Bled, Yugoslavia 1971 (será publicado en la procedencia del simposio).
- Varis, Tapio: *Approaching International Inventory of Television Program Structure: Preliminary Report of a Pilot Study*, International Symposium "New Frontiers of Television", Bled, Yugoslavia 1971 (será publicado en las procedencias del simposio).
- Vieweg, Klaus y Walther, Willy: *Veränderungen in der Informationsstruktur des imperialistischen Journalismus, Probleme aus Theorie und Praxis des Journalismus del DDR*, 1/1970.
- Williams, Raymond: *Communications*, Penguin Books 1966.

A P E N D I C E

Tabla 1. Porcentaje de programas importados de televisión (intercambio e importado) en los varios países (alrededor de 1970).

País/institución	Horas de los programas importados
EUROPA	
Finlandia	Aprox. 40
República Fed. Alemana	—
Irlanda	54 (1202)
Italia	—
Países Bajos	22 (732)
Noruega	20 (342)
Portugal	24 (856)
Rumania	27 (—)
Unión Soviética/Leningrado TV	—
Reino Unido/ITV	13 (—)
Yugoslavia/Belgrado	18 (330)
MEDIO ORIENTE	
Israel	—
Irak	52 (1658)
Libano/Tele-Oriente	—
Arabia Saudita/Riyadh TV	31 (832)
Arabia Saudita/Aramco TV	100 (—)
República Árabe Unida	41 (2636)
Yemen	—
ÁFRICA	
Ghana	34 (152)
Kenya	—
ASIA	
Japón/NHK, General TV	1 (94)
Filipinas/ABS—CNB	29 (3756)
República de Corea/TBC	31 (1569)
Taiwán/TV empresa	—
AMERICA	
República Dominicana/Corp. Com.	—
México/Telesistema	—

Tabla 2. Proporción de las Series y Películas del Tiempo Total de Programación y la Cantidad y Fuentes Principales de la Producción Extranjera en las Varias Estaciones de Televisión

País/Institución	% de la programación total		% del material importado		Fuentes principales de importación
	Series	Películas	Series	Películas	
EUROPA					
Finlandia	13	—	87	—	EE.UU., Inglaterra Francia.
República Fed. Alemana	8	9	—	76	EE.UU., Inglaterra
Irlanda	11	—	100	—	EE.UU., Ongla., Bél.
Italia	4	4	—	—	—
Países Bajos	21	2	72	75	EE.UU., Inglaterra, Bélgica
Noruega	8	6	—	—	EE. UU. Inglaterra
Portugal	8	4	100	100	EE.UU., Francia.
Rumania	(entretenimiento 14 %)				
Rusia	(películas 12%)				
Inglaterra	8	8	—	—	
Yugoslavia	2	7	100	87	EE.UU., Inglaterra, Francia.
MEDIO ORIENTE					
Israel	5	8	—	—	E.U., Ingle., Francia.
Irak	6	6	100	100	Arabia, Ingle., Fra.
Líbano	25	24	100	100	E.U., Ingle., Arab.
Arabia Saudita	27	2	100	—	E.U., Ingle., Líbano
Arabia Saudita	100	—	100	—	EE.UU.
Rep. Arabe Unida	16	7	90	33	EE.UU., Francia, Arabia Saudita
Yemen	61	10	100	100	E.U., Inglaterra, Arabia, Rusia.
AFRICA					
Ghana	—	—	—	—	EE.UU.
Kenya	—	—	—	—	—
ASIA					
Japón	7	1	3	96	EE.UU., Inglaterra, Italia.
Filipinas	32	9	54	22	EE.UU., Inglaterra
Corea	13	3	100	25	EE.UU.
Taiwán	47	1	39	100	EE.UU.
AMERICA					
República Dominicana	41	8	100	100	EE.UU.
México	38	17	100	—	EE.UU.

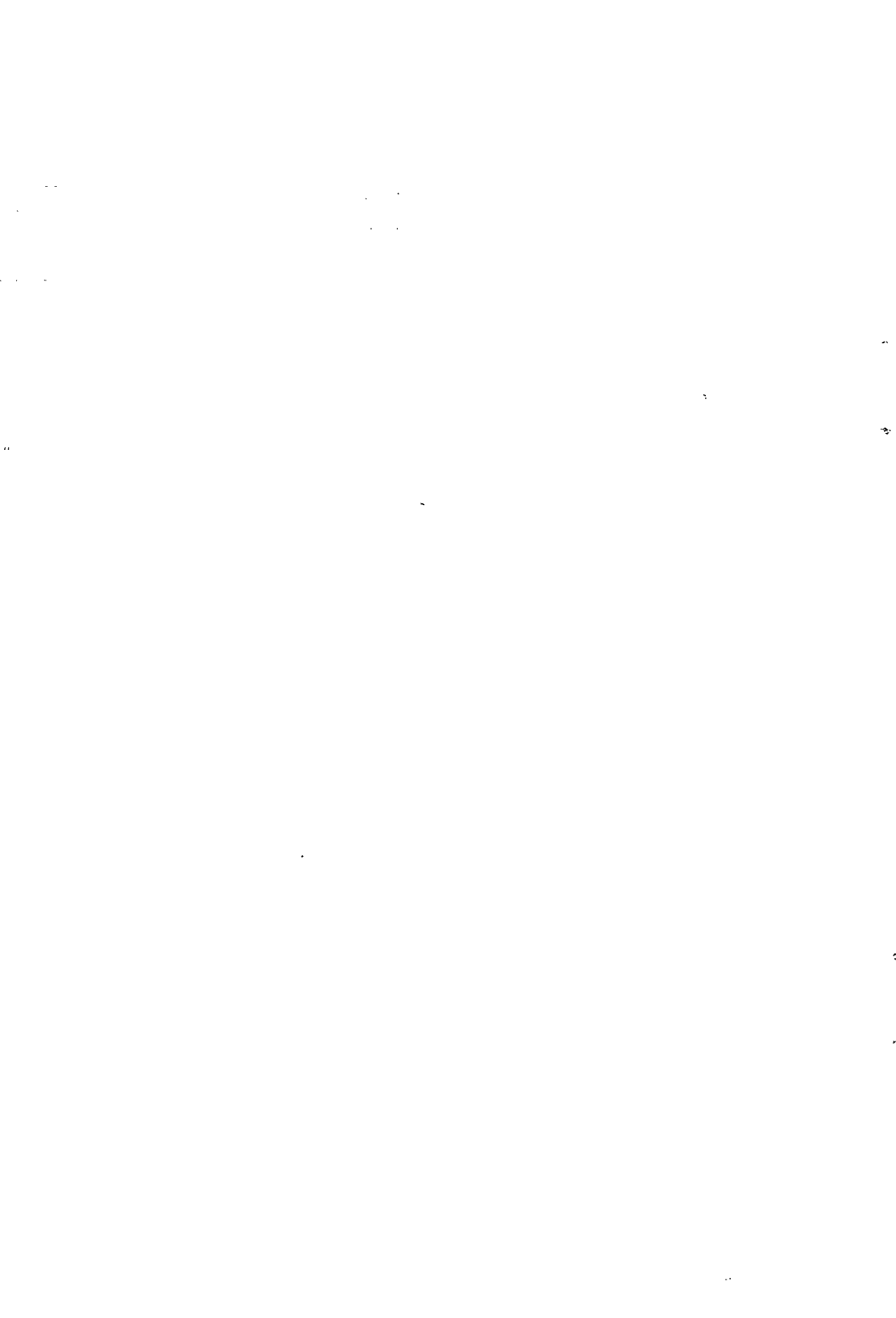


Tabla 3. Proporción de Asuntos Actuales, Noticias y Documentales en el Tiempo Total de Programación y la Cantidad de Fuentes Principales de Producción Extranjera en las Varias Estaciones de Televisión.

País/Institución	% de Asuntos Actuales Noticias y Documentales en el Tiempo Total de Programación	% de material importado	Fuentes principales de importación
EUROPA			
Finlandia	47	—	—
República Fed. Alem.	36	14xxx	—
Irlanda	21	37	EE.UU., Ingla.
Italia	25	—	—
Países Bajos	25	15	EE.UU., Ingla. Alem. Occi.
Noruega	36	20	Ingla., Escandi- navia, EE.UU.
Portugal	44x	16	EE.UU.
Rumania	25xx	—	—
Rusia	16	—	—
Inglaterra/BBC	22	—	—
Inglaterra/ITV	16	—	—
Yugoslavia	38	—	EE.UU.
MEDIO ORIENTE			
Israel	22	50xxx	EE.UU., Ingla. Francia, Italia
Irak	6	—	—
Líbano	22	—	—
Arabia Saudita	—	—	—
Arabia Saudita	—	—	—
Rep. Arabe Unida	14	13	E.U., Rusia, Fran. Inglaterra
Yemen	30	100	Rusia, Alem. Ori. Francia, Ingla. Italia
AFRICA			
Ghana	—	—	—

(CONTINUACION TABLA 3)

País/Institución	% de Asuntos Actuales Noticias y Documentales en el Tiempo Total de Programación	% de material importado	Fuentes principales de importación
ASIA			
Japón	39	12	EE.UU., Inгла. Canadá, Rusia Francia
Filipinas	26	29	E. U., Inгла., Ja- pón, Fran. Aust.
Corea	26	33xxx	EE.UU., Inгла.
Taiwán	—	—	—
AMERICA			
Rep. Dominicana	24	100xxx	EE.UU.
México	16	—	EE.UU.

x) Principalmente documentales (31%).

xx) Otro sistema de categorización.

xxx) % de documentales solamente.